

Escritos de frontera

De la pobreza y la desigualdad

ARTURO DAMM ARNAL

El 16 de julio el INEGI dio a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, correspondiente a 2008, y el 17 del mismo mes el Coneval presentó, basado en la citada encuesta, las estimaciones de pobreza también correspondientes a 2008, lo cual nos da una panorámica del país en materia de pobreza y desigualdad, que no son lo mismo y la segunda no es la causante de la primera. Son diferencias importantes, sobre todo si se pretende resolver el verdadero problema, que es el de la pobreza, no el de la desigualdad.

El problema no es que algunos tengan más, y en algunos casos mucho más que otros, sino que muchos son incapaces, por medio de un trabajo productivo, de generar un ingreso que les permita, de manera autónoma, sin la ayuda de la redistribución, satisfacer sus necesidades básicas, aquellas que, de quedar insatisfechas, atentan contra la salud y la vida. Es éste el problema, por más que la mayoría de los pobretólogos centren la atención en el otro. ¿Será por eso que no se resuelve?

Para efectos de su medición, la pobreza se divide en pobreza alimentaria (que padecen las familias cuyos ingresos resultan insuficientes para adquirir la canasta básica de alimentos); de capacidades (las familias cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer las necesidades de alimentación, salud y educación); y de patrimonio (que afecta a las familias incapaces de generar un ingreso suficiente para satisfacer necesidades de alimentación, salud, educación, vivienda, vestido y transporte público).

Comparemos la situación de 2008 con la de 2000 (cuadro 1). A lo largo de los ocho primeros años del siglo XXI el porcentaje de mexicanos en pobreza se redujo: 24.5% en el caso de la pobreza alimentaria; 21.1 en el caso de la pobreza de capacidades, y 11.6 en la pobreza de patrimonio. Falta mucho por hacer, pero comparando 2008 con 2000 los datos apuntan en la dirección correcta que, des-

afortunadamente, no siempre se mantuvo. En 2006 se alcanzó, hasta ahora, el menor porcentaje de población en pobreza, con una importante reducción entre 2000 y 2006: 42.7% en el caso de la alimentaria; 34.9 en la de capacidades, y 20.5 en la de patrimonio. Estos resultados no se mejoraron en los años siguientes, ni siquiera se mantuvieron, pues en 2008, la pobreza alimentaria resultó 31.9% mayor, la de capacidades 21.3, y la de patrimonio 11.3% con respecto a 2006.

El porcentaje de pobres en 2008 fue menor que en 2000. Sin embargo, la mejora no fue continua, ya que en 2008, en comparación con 2006, el número relativo de pobres aumentó. ¿Por qué? Cito del documento del Coneval: "La pobreza por ingresos sigue siendo elevada en México y aumentó debido al entorno económico adverso a nivel internacional y nacional." Este entorno económico adverso comenzó a manifestarse en 2008 (cuando el crecimiento de la producción, y de la generación de ingreso, pasó de 3.3, en 2007, a 1.3%), y se espera más adverso todavía para 2009, con una proyección de crecimiento de -6.3% (*Encuesta sobre las expectativas de los principales analistas del sector privado*, del Banco de México, correspondiente a junio). Este entorno económico muy probablemente tendrá como resultado un aumento adicional en el porcentaje de pobres, porque los efectos positivos de la redistribución gubernamental no alcanzarán a compensar los efectos negativos de la menor generación de ingreso.

Cuadro I. La pobreza en México

Fuente: Coneval.

	2000 (% de población)	2008 (% de población)
Alimentaria	24.1	18.2
De capacidades	31.8	25.1
De patrimonio	53.6	47.4

La comparación por deciles de 2008 con 2000 (cuadro 2) muestra el ingreso corriente total (monetario y no monetario), promedio mensual por hogar, a precios constantes de 2008 (es decir, eliminado el efecto de la inflación).

En 2000 el ingreso generado por los agentes económicos del decil x resultó 2 436% mayor que el generado por los integrantes del decil i. En 2008 resultó 2 075% mayor. En 2008 la desigualdad entre los más ricos y los más pobres es menor que en 2000. Entre 2000 y 2008 el ingreso generado por los agentes económicos del decil i aumentó 19.9%. El generado por los integrantes del decil x se incrementó en 28.5 por ciento.

Lo anterior quiere decir, 1) que a lo largo de los primeros ocho años del siglo xxi la desigualdad en la generación del ingreso entre los más pobres y los más ricos se redujo y, 2) que los más ricos lograron aumentar la generación de su ingreso más de lo que lo consiguieron los más pobres. ¿Quiere esto decir que lo primero –menor desigualdad en generación de ingreso–, es bueno mientras que lo segundo –mayor avance, en generación de ingreso de los más ricos en comparación con los más pobres–, es malo? No, de ninguna manera, ya que lo importante es que los más pobres avancen, no comparándose con los más ricos, sino consigo mismos, y, a precios constantes, entre 2000 y 2008, los más pobres lograron generar 19.9% más ingreso, lo cual apunta en la dirección correcta que, desafortunadamente, no se mantuvo en todos los años, ya que entre 2006 y 2008 se registró un retroceso.

En 2006 el ingreso generado por los agentes económicos del decil x resultó 1 901% mayor que el generado por los integrantes del decil i. En 2008 resultó superior en 2 075%. En 2008 la desigualdad

entre los más ricos y los más pobres fue mayor que en 2006.

Por su parte, entre 2006 y 2008 el ingreso generado por los agentes económicos del decil i se redujo 8.0%. El generado por los integrantes del decil x se redujo solamente en 0.02 por ciento. El hecho de que en 2006 el ingreso generado por los más ricos haya sido 1 901% mayor que el generado por los más pobres, mientras que dos años después, en 2008, fue 2 075% superior, ¿fue un problema? Sí, si consideramos, equivocadamente, que el problema es la desigual generación del ingreso; no, si aceptamos, como debe ser, que el problema es la escasa generación de ingreso de parte de los pobres, independientemente de cuánto ingreso generen los ricos.

La causa de la pobreza no es la diferencia de ingresos entre los más ricos y los más pobres, sino la incapacidad de los más pobres para generar un ingreso suficiente, más allá de cuánto ingreso generen los ricos.

El que entre 2006 y 2008 los más ricos hayan reducido su generación de ingreso en 0.02%, al tiempo que los más pobres lo hicieron en 8.0% ¿es un problema? No. El problema es que la generación del ingreso de los más pobres se contrajo, en términos reales, es decir, a precios constantes de 2008, en ocho puntos porcentuales.

¿A qué se deben los malos resultados obtenidos entre 2006 y 2008? La respuesta es la misma que se dio a la pregunta de por qué el aumento en el número relativo de pobres entre 2006 y 2008: por la difícil situación económica.

En 2008, en relación con 2006, aumentó el número relativo de personas pobres, al pasar de 42.6 a 47.4% de la población total. En el mismo periodo la desigualdad entre el 10% más pobre de la población, y el 10% más rico, medida por la generación de ingreso, pasó de 1 901 a 2 075%. Lo anterior dio como resultado más pobreza y mayor desigualdad. Obviamente, por más que muchos pobretólogos opinen lo contrario, el problema a resolver es el primero, no el segundo.

La meta debe ser no que todos, mucho o poco, tengan lo mismo, sino que todos sean capaces, por lo menos, de satisfacer sus necesidades básicas, y de que lo hagan, no por obra y gracia de la redistribución gubernamental, sino por su trabajo, que es lo que va con la dignidad de la persona.

Cuadro 2. Generación de ingreso

Fuente: INEGI.

Decil	2000	2008
I	1 700	2 039
II	2 960	3 562
III	4 039	4 798
IV	5 152	5 992
V	6 392	7 317
VI	7 947	9 003
VII	9 907	11 243
VIII	12 573	14 283
IX	17 861	19 727
X	43 119	44 349